



FRENTES POLÍTICOS

1. Reprobado. Alejandro Alito Moreno, dirigente nacional del PRI, viajó a Europa y su salida del país alertó a sus opositores, quienes insinuaron que podría estar huyendo, debido a la actual investigación en su contra. Él asegura que sólo salió para acusar a la 4T a nivel internacional. Y es que el fiscal de Campeche, Renato Sales, informó que la inspección realizada a uno de los domicilios de Moreno fue en cumplimiento de una orden judicial que lo señala por presunto enriquecimiento ilícito. Amigo del escándalo, Alito acumula temas. Lo que más ha causado revuelo son los audios difundidos por la gobernadora de Campeche, Layda Sansores, que lo vinculan con delitos como corrupción y lavado de dinero. ¿Y así lleva las riendas del partido?

2. El que la hace, la paga. Jaime Bonilla, exgobernador de Baja California, está en serios problemas. Fue citado a declarar por una presunta afectación a la hacienda pública en el caso de la fallida construcción de una planta fotovoltaica en el estado. Sus buenas intenciones terminaron en el modelo de obras fachada que únicamente sirven para desaparecer recursos. La investigación se sustenta en un presunto caso de corrupción en la firma del contrato con Next Energy para la construcción de la planta en Mexicali. No era cosa menor. La gobernadora Marina del Pilar Ávila aseguró que este proyecto ponía en riesgo las finanzas estatales. El citatorio, solicitado por el Ministerio Público a un juez de control, involucra a varios de sus funcionarios. ¡Chuza!

3. Entidad perdida. El gobernador David Monreal no ha podido controlar el fenómeno que más lesiona a los zacatecos: la inseguridad. Escala la violencia en la entidad. En dos días se registraron 15 víctimas de homicidio. El primer semestre del año se contabilizaron, oficialmente, 643 homicidios dolosos. Es tan apremiante la situación que, por conseguir la tranquilidad, Sigifredo Noriega, obispo de Zacatecas, entidad azotada por una guerra entre narcotraficantes, propuso un "pacto social" integrado, incluso, por "malhechores". Saben de lo que hablan los habitantes de ese territorio, el propio Noriega fue detenido por un grupo armado hace unos días en un retén cuando viajaba a Jalisco. El gobierno de Zacatecas está más rebasado que nunca. ¿Podrán hallar la paz?

4. Estar en todo. Claudia Sheinbaum, jefa de Gobierno de la Ciudad de México, y Omar García Harfuch, secretario de Seguridad Ciudadana, intervinieron para salvar a varias especies de felinos en estado de abandono en el santuario Jaguar Negro-Tigre Blanco, ubicado en la región del Ajusco. Es la respuesta a la Asociación de Zoológicos, Criadores y Acuarlos de México, AC, respecto a la denuncia que interpuso ante la FGR contra Eduardo Mauricio Moisés Serio, propietario del santuario, por "el extremo abandono y maltrato de cientos de grandes felinos". La crueldad animal no cabe en México. Que sirva la coyuntura para que la sanción a Eduardo Serio sea ejemplar. No podemos permitir que el maltrato se normalice.

5. Tensión a la baja. Tras la muerte de los jesuitas Javier Campos y Joaquín Mora, a manos del crimen organizado, la relación entre el gobierno de López Obrador y la Iglesia católica de México se desfasó. Esta última y varios de sus representantes sugirieron públicamente que la estrategia de seguridad del gobierno de la 4T debía ser repensada. Ante esta situación, el nombramiento de César Yáñez como subsecretario de Gobernación significó, junto con la intervención de Adán Augusto López, secretario de la Segob, un exitoso intento por mejorar las relaciones. Los funcionarios se acercaron a dialogar con los jerarcas católicos y el escenario se distendió. Hay ahora lazos de unidad contra un mal común: la delincuencia.